

image not found or type unknown



## Por compasión

### Bryan Stevenson

**Fecha de publicación:**

16/01/2018

**Sello Editorial:**

Ediciones Península

### Contacto de prensa

**Nombre:** Laura Fabregat

**Teléfono:** 934928947

**Email:**

lfabregat@planeta.es

**Nombre:** Laia Barreda

Vicent

**Teléfono:** 93 492 8308

**Email:**

laia.barreda@planeta.es

**Nombre:** Erica Aspas

**Teléfono:** 934928752

**Email:**

easpas@planeta.es

«El libro más profundamente conmovedor, incisivo y potente que se ha escrito y quizá se escriba nunca sobre la pena de muerte». *Financial Times*

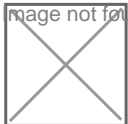
El día en que Ronda Morrison, una mujer blanca, fue asesinada en Monroeville, Alabama, en noviembre de 1986, Walter McMillian, un hombre afroamericano, se encontraba en su casa, junto a su familia. Docenas de personas, incluido un agente de policía, lo vieron allí y podían corroborar su coartada. Y, aun así, en 1989, tras un juicio que duró un día y medio y en el que varios testigos fueron coaccionados para acusarle, McMillian fue condenado a muerte por asesinato.

Bryan Stevenson fundaba por aquel entonces la Iniciativa por la Igualdad de la Justicia, un bufete de abogados dedicado a defender a los que más lo necesitan: los pobres, los niños, los condenados injustamente, los atrapados en los confines del sistema de justicia de Estados Unidos. El de McMillian fue uno de sus primeros casos, y le llevaría por un entramado de maquinaciones políticas y racismo estructural que transformaría para siempre su forma de entender la justicia.

«El libro más profundamente conmovedor, incisivo y potente que se ha escrito y quizá se escriba nunca sobre la pena de muerte.» *Financial Times*

«Bryan Stevenson bien podría ser el Mandela de Estados Unidos.» *The New York Times*

image not found or type unknown



### Bryan Stevenson

**Bryan Stevenson** es director de la Iniciativa por la Igualdad de la Justicia en Montgomery, Alabama, y profesor en la facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York. Ha conseguido la exoneración de docenas de presos condenados, llegando en cinco ocasiones al Tribunal Supremo, y ha merecido el aplauso de todo el país por su lucha contra los prejuicios raciales y de clase social en las condenas.